

EL MAPA 'OKUPA' DE MADRID

La región cuenta con una quincena de centros sociales alternativos con estilos muy diferentes

PABLO LEÓN - Madrid - 10/03/2010

"Es más fácil ser pija que *okupar* porque te agota física y emocionalmente. Ya no estoy implicada en el movimiento, pero lo sigo, lo apoyo y lo admiro". Así define **Belén Jiménez**, de 26 años, su experiencia de más de siete años en movimientos sociales en Madrid donde, tras el cierre del Patio Maravillas, permanecen activos unos 15 centros sociales *okupados*, además de multitud de casas tomadas para vivir en ellas. Se trata de un movimiento sociopolítico y cultural que, a pesar de parecer cohesionado, es muy heterogéneo.

El Patio Maravillas, icono de la *okupación* en la ciudad, surgió en junio de 2007 de la iniciativa de un grupo de gente del distrito de centro. "Nos dimos cuenta de la necesidad de espacios abiertos a colectivos que politizaran la ciudad", explica Elena, una de las que *abrió* el local y que pide silenciar su apellido. Aunque la propuesta no era pionera (las *okupaciones* de los inmuebles de la calle del **Amparo, 83** o de la imprenta Vinuesa fueron dos referentes en los años ochenta), el Patio Maravillas marcó un ejemplo con sus actividades y su carácter social. Lo que comenzó siendo sede de cinco colectivos aglutinaba, hasta ayer, a una treintena de agrupaciones. Su huella se percibe en centros como el del Colectivo Dragón, un caserón en el cementerio de la Almudena. "Es una *okupa* con muchos universitarios y con gente muy implicada en el barrio", explica Félix de Dios, de 52 años, vocal y ex presidente de la Asociación de Vecinos Nueva Elipa. Esa faceta vecinal también la desarrollan *okupas* como **Eskuela Taller**, en Alcorcón, **El Barrio** (en Leganés y con mayor implicación política), o **La Kasika**. Este último (situado en Móstoles, con 12 años de existencia y el *decano* de Madrid) está muy cercano a Ecologistas en Acción y al barrio, aunque también es un espacio de conciertos donde se reúnen tribus urbanas como *raperos* o *punkies*.

El estilo reivindicativo con aire *anarco* tiene como punto de encuentro el centro de **La Enredadera** (Tetuán) o **La Traba** (en Legazpi), una nave industrial donde se organizan grandes conciertos con grupos como Sociedad Alcohólica y Boicot, además de centro neurálgico de las protestas por el asesinato de Carlos Palomino a manos de un soldado de ideología nazi en el metro de Legazpi. Con un emblema: "Desobediencia, resistencia y combate", se presenta La Mácula (en Embajadores), abierta hace un par de semanas. El espacio recoge el legado de los desalojados La Escoba, La Alarma y Malaya. "Llevan un rollo en plan Lavapiés muy politizado", explica Sergio Barrios, asiduo a estos locales.

Aunque pueda haber puntos en común, cada *okupa* representa las inquietudes de la asamblea que la coordina, de los colectivos que se reúnen en ella y de la gente que acude. Desde el estilo *hippie-rural* de La Fabrika (en Collado Villalba) hasta el rollo más urbanita del clausurado Patio.

